## 22 DE JUNIO DE 2025- CICLO C – FESTIVIDAD CORPUS CHRISTI



Lecturas 1º Génesis 14, 18-20. 2º 1º Corintios, 11, 23-26. Evang. Lucas, 9, 11-17.

**1. Meditamos:** Cuando sentimos un **amor** muy **grande**, pensamos: *¡Lo que yo haria por ese hijo, o nieto, por mi madre!* hasta daríamos la vida por ellos; pero al final, los **grandes amores** se **desmenuzan** y se muestran en **pedacitos** de cariño, paciencia, compañía, fidelidad. También Jesús, que nos entregó su vida y su muerte, **desmenuzó** su inmenso amor y lo encarnó en la **EUCARISTÍA:** La **mesa** y el **pan** cotidiano, la amorosa y paciente **compañía** fueron su forma de querer, evocando las frases más entrañables: **Me** quedo contigo — te espero — ¡vuelve! — ¡llévame contigo! — Toma y come — ¡amaos como Yo os amo! Así estamos siendo amados, así son los **gestos** de amor que estamos recibiendo, nos los regala Dios, palpitando, constantes, cotidianos.

Fue Jesús, que no se permitió ningún milagro, ni siquiera para que le abrieran una posada para nacer, o para librarse poderosamente del suplició de la crucifixión, quien utilizó su Omnipotencia en el maravilloso milagro de la EUCARISTÍA, tan pequeña y blanca, tan frágil, pero tan inmensamente íntima, constante, amorosa. He aquí el Milagro más grande: el de hacerse el más pequeño. Las Parábolas del Reino de Dios están llenas de panes repartidos, banquetes abiertos a los pobres, hogares donde se fermenta el pan.

¿Qué fue de la Eucaristía? Se preguntan ahora algunos antiguos niños que la recibieron en su Primera Comunión. ¡Hace tantos años de aquello! Ahora ya, hombres hechos y derechos, profesionales de nivel, cultos y postmodernos, cuando le enseñan la foto de su Primera Comunión, se sonríen piadosamente pensando: ¡Qué lejos se quedó aquella vivencia infantil e ingenua, sepultada con los juguetes en el trastero!

Hemos *empequeñecido* la Eucaristía, *encerrado* en un sagrario, en una espera solitaria. Incluso cuando celebramos la Santa Misa, la dejamos *allí*, al *salir* del templo. Es un **Pan** que no *se hace carne* y *sangre* viva y redentora ¿Has pensado hasta dónde podría llevarnos La **Eucaristía**, *carne con carne* unidos? Es **PRESENCIA** y compañía, **pan** partido y compartido entre los hermanos. Es **SACRIFICIO**, pasión y compromiso, es **COMUNIÓN**, amistad interminable y fraterna. También es un **sacramento misionero**: *Estamos siendo llamados a sacrificarnos* por los demás. a **servir** a los pobres, a los enfermos y a los necesitados, tal como Jesús lo hizo durante su vida en la tierra (Papa Francisco)

Hasta el **fin** me **quedaré**, para **animaros** y **alegraros**. Allá voy de cabeza para **siempre**, a **acompañaros**. Me comeréis y beberéis. Me haré vosotros: no podéis **echarme** fuera por mucho que **pequéis**: Comed mi **pan**: ¡Se ha vuelto ya mi **carne**! Bebed mi **vino**: ¡Se ha vuelto mi **sangre**! (José Mª Valverde)

En cada Eucaristía estamos, rompiendo los siglos, haciendo presente el Sacrificio de la Redención. La Eucaristía tiene sabor a hogar: A la forma de querer más verdadera, estar al lado, escuchar siempre, día a día, noche a noche. ¡la Eucaristía es interminable!

- 2. Compartimos: ¿Cómo comulgamos? ¿Cuánto nos dura la Acción de gracias, el sabor y el recuerdo, la Presencia de Dios? ¿Cuánto tiempo hace de mi última Comunión?
- **3. Compromiso.** Viviré con profunda Fe hoy la Procesión del Corpus. Yo mismo guardaré en el corazón la Presencia Eucarística, me haré *Procesión viva* en el amor fraterno.